

JUEVES DESPUES DE CENIZA.

SOBRE LA VERDAD DE LA RELIGION.

DIVISION.—I. *La religion es racional.*—II. *Es gloriosa.*—III. *Es necesaria.*

Primera parte. *La religion es racional.* La fe y no la razon es la que constituye al hombre cristiano, y el primer paso que se le pide á un discípulo de Jesucristo, es que crea lo que no puede comprender. Con todo eso, digo que la razon es la que nos guia á esta sumision, y que el fiel que cree usa mas rectamente de la razon que el infiel que no quiere creer.

1. El fiel cree movido de la mayor autoridad, la mas respetable y mejor fundada que hay en la tierra.

La antigüedad en materia de religion es un carácter á quien respeta la razon. A la verdad, si hay alguna religion verdadera en el mundo, debe ser la mas antigua de todas, pues la religion debe ser la primera y mas esencial obligacion del hombre para con el Dios que quiere ser adorado. La religion, pues, de los cristianos es la mas anti-

gua del mundo; los primeros hombres adoraron al mismo Dios que adoramos nosotros; la historia del nacimiento de esta religion es la historia del nacimiento del mismo mundo; los libros divinos en que se ha conservado hasta nosotros, contienen los primeros monumentos del origen de las cosas. Por otra parte, la religion cristiana presenta una série de hechos razonable y natural, y concordando consigo misma, se manifiesta la buena fe del autor que los escribió en la sencillez de su historia; las demás religiones no ofrecen sino relaciones fabulosas de su origen, unas relaciones que se desvanecen por sí mismas.

La religion cristiana tiene tambien en su favor la perpetuidad, lo que la da un nuevo grado de autoridad. Las demás religiones han durado cierto número de años, y han caido despues con el poder de sus sectarios; pero la religion de nuestros padres se mantiene desde el principio, sobrevive á todas las sectas y pasa siempre de padres á hijos. ¿Es acaso algun brazo de carne el que la ha conservado? El pueblo fiel casi siempre ha sido débil, oprimido, perseguido; luego no el hombre, sino Dios y el brazo del Todopoderoso, es el que ha conservado su obra, porque solamente las obras de Dios son eternas.

Añadid á su antigüedad y perpetuidad su uniformidad; las ocasiones, las diferencias de los siglos, la necesidad de los tiempos han introducido mil mudanzas en todas las leyes humanas; solamente la fe nunca se ha mudado.

2. Las verdades que se intentan persuadir al fiel son las únicas que se conforman con los principios de la equidad, de la honestidad, de la sociedad y de la oracion.

Ninguna otra religion da tan sublimes ideas como la cristiana del poder de Dios, de su inmensidad, de su sabiduría, de su bondad y de su justicia. Excede en esto á la

idolatría, que inspiraba al hombre pensamientos insensatos de la Divinidad. La filosofía, ó abatía al hombre hasta la clase de las bestias, ó llenándole de soberbia le ensalzaba neciamente hasta Dios. La religion cristiana remedia á estos dos inconvenientes, manifestando al hombre la excelencia de su naturaleza y dándole á conocer su miseria.

La concupiscencia hacia injusto al hombre para con los demás hombres. ¿Qué otra religion ha reglado mejor que la de los cristianos las mútuas obligaciones de los hombres?

3. Los motivos que persuaden al fiel son los mas decisivos, los mas triunfantes y los mas propios para sujetar los entendimientos menos crédulos.

Es verdad que la religion cristiana propone unos misterios que exceden á nuestra capacidad; pero estos misterios fueron predicados muchos siglos antes de que se cumpliesen, y profetizados con todas las circunstancias del tiempo, de los lugares y de los menores sucesos. Estos misterios están fundados en hechos milagrosos, patentes y públicos, confesados aun entonces por aquellos que tenian interés en negarlos, repetidos mil veces en distintos lugares; y estos hechos han llegado hasta nosotros por unos hombres que no podian engañarse ni engañarnos; la fe de estos misterios ha hallado dócil á todo el universo. ¡Oh Dios mió! ¡quién no conoce en esto vuestro dedo poderoso! ¡quién no conoce por estos rasgos el carácter de vuestra obra!

Segunda parte. *La religion es gloriosa*, 1.º, por parte de las promesas que en sí encierra para lo por venir. ¿Cuáles son estas promesas? La adopcion de Dios, una compañía inmortal con el Señor, la perfecta redencion de nuestros cuerpos, la eterna felicidad de nuestras almas y el librárnos de las pasiones. Nadie puede avergonzarse de creer unas verdades que tanto honor hacen á la inmortalidad

de nuestra naturaleza; al contrario, el incrédulo se deshonra en tenerse por de la misma naturaleza que las bestias y en esperar el mismo fin.

2. La religion es gloriosa por parte del estado en que pone al fiel al presente. Representaos un justo que vive de la ley; en él se hallan todas las virtudes sin mezcla alguna de vicio. La filosofía no destruía el vicio sino con el vicio mismo; al mismo tiempo que destruía unas pasiones levantaba sobre sus ruinas otras mas peligrosas, quiero decir, la soberbia y el amor de la vanagloria. La fe eleva al justo sobre su misma virtud, y en esto no tiene mas interés que el amor á la obligacion. Ahora os pregunto si el hombre es mas glorioso y mas respetable cuando es esclavo de todos los vicios, cuando no distingue los mas infames delitos de las mas puras virtudes, en una palabra, cuando no reconoce otro dueño mas que sus deseos, otro freno mas que el temor de la autoridad, ni otro Dios mas que á sí mismo.

3. Finalmente, la religion es gloriosa por parte de los grandes modelos que nos propone para nuestra imitacion. Recordémonos de todos los grandes hombres que ha sujetado á sí en todos los siglos, príncipes y conquistadores, pastores, filósofos, sábios. La filosofía predicaba una sabiduría pomposa, pero su sabio no se hallaba en parte alguna, y la religion tiene una tradicion continuada de héroes cristianos desde la sangre de Abel hasta nosotros; ahora bien, poned á un lado todos los grandes hombres que la religion ha dado al mundo en todos los siglos, y á otro el corto número de espíritus infames y desesperados que ha producido la incredulidad, y ved si es mas glorioso para vosotros el colocaros entre los últimos.

Tercera parte. *La religion es necesaria para el hombre.*

Primeramente, porque su razon es flaca y la fe es el único socorro que la ayuda é ilustra: nosotros no conocemos ni nuestro cuerpo ni nuestra alma; todas las criaturas que nos rodean son otros tantos enigmas para nosotros. Pues si no conocemos los objetos que tenemos á la vista, ¿por qué hemos de querer ver con claridad las profundidades eternas de la fe? El universo, que ha entregado Dios á nuestras curiosidades y disputas, es un abismo en que nos perdemos; ¿y queremos que los misterios de la fe, los que solamente ha expuesto á nuestra docilidad y respeto, nada tengan que se oculte á nuestras débiles luces? Este secreto de Dios debe hacernos mas respetuosos y mas atentos, pero no mas incrédulos.

2. La religion es necesaria para el hombre, porque su razon está corrompida y la fe es el único remedio que la cura: era natural al hombre el conocer á Dios, que es su fin y su principio, y adorar todas sus divinas perfecciones; no obstante, ¿á qué punto no ha llegado el desprecio que ha hecho de su Criador? No hubo en la tierra cosa alguna, por vil que fuese, de que su impiedad no se formase dioses. Pasad á la moral: todos los principios de la equidad natural estaban borrados en el corazon del hombre; solamente la fe le ha enseñado á conocer á Dios y á adorarle, y ha vuelto á formar en su corazon los rasgos de aquella ley que habia grabado en él la naturaleza y que ya estaban borrados.

3. La religion es necesaria al hombre, porque su razon es inconstante y la fe es la única regla que la sostiene y fija: acordaos de las diferentes disputas que habia antiguamente entre los paganos; ¡qué cuestiones sin fin! ¡qué diversas opiniones sobre la naturaleza de Dios, sobre la inmortalidad y naturaleza del alma, sobre el soberano bien

del hombre! Mirad tambien entre los cristianos la infinita variedad de sectas que en todos tiempos han roto la unidad por seguir doctrinas extrañas; la fe fija todas estas variaciones porque siempre es la misma en todos los siglos, siempre independiente de los lugares, de los tiempos, de las naciones y de los intereses.

